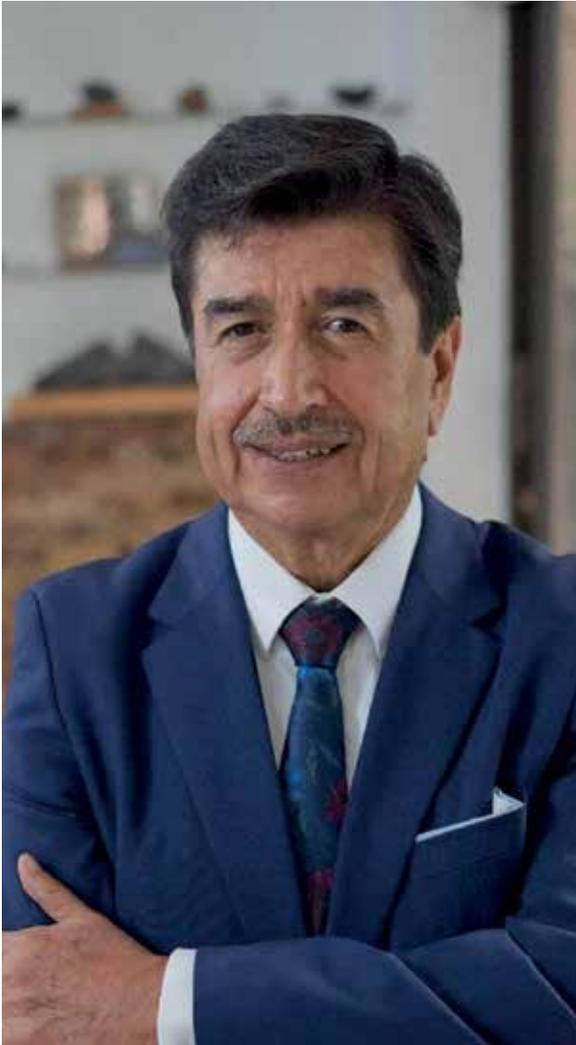


Carta del Presidente



Así como 2020 fue un año en el que nos vimos obligados a suspender labores, bajar el ritmo y hacer énfasis en la corresponsabilidad que tenemos todos con la salud y el bienestar, este 2021 representó un momento para retomar el paso y, con ese mismo sentido de compromiso, redoblar esfuerzos para reactivar los sectores productivos y apoyar en la recuperación de la economía.

La industria minera, sin duda, se vio impulsada por el incremento de los precios promedio de los principales metales, provocado por la incertidumbre y la volatilidad en el sistema financiero internacional. Esto permitió que el valor de la producción minero-metalúrgica nacional alcanzara, en 2021, un monto de 334 mil 782 millones de pesos, cifra que representó un incremento de 19% con respecto al año previo.

Tras un esfuerzo para lograr que la minería fuera reconocida como lo que es, una actividad esencial, el sector demostró su potencial para generar desarrollo, aprovechando el buen ciclo de precios, el cual es importante considerar que es volátil. El sector registró un crecimiento de 7.1%, lo que representa uno de los incrementos más importantes de todas las actividades productivas, y la coloca como la única que recuperó y superó la caída experimentada el año previo.

En la Cámara Minera de México nos hemos fijado como una de nuestras metas el homologar información con las autoridades y la sociedad. Es indispensable tomar decisiones basadas en los mismos datos de fuentes oficiales, y así poder hablar el mismo idioma con hechos y construir una estrategia conjunta para impulsar la minería.

En este sentido los datos son contundentes, el sector minero presentó un ascenso en la aportación al PIB Nacional, pasando de 2.3% en 2020 a 2.5% en 2021, y en el PIB Industrial, el cual se incrementó de 8.3% a 8.6%.

La minería mexicana destacó por los resultados positivos en comercio exterior, lo que la consolida como la quinta fuente generadora de divisas en el país, superando al turismo y al sector agropecuario.

Este mismo potencial nos llevó a fortalecernos como uno de los sectores más sólidos en materia de creación de empleos. Al cierre de 2021, el sector minero registró un total de 406 mil 179 empleos, 10.4% más que el mismo mes del año anterior; estos números dan cuenta de la importancia de la minería para impulsar la recuperación y crecimiento económicos. En la minería, la cantidad y calidad de empleos van de la mano, toda vez que las remuneraciones que percibieron los colaboradores de la industria minero-metalúrgica fueron 37% mayores al promedio nacional.

En materia de inclusión y equidad en el sector, destaca el número de mujeres empleadas en la minería, el cual fue de 66 mil 37 trabajadoras al cierre del año 2021, 14.2% más que el año previo, y su participación en el total del empleo minero-metalúrgico se elevó a 16.3%.

Los resultados y logros que conjuntamos en el presente informe, permiten que la minería continúe siendo un sector esencial y estratégico para la economía del país y un brazo importante de apoyo para el gobierno. Como consecuencia del ciclo de precios, en 2021, las aportaciones fiscales del sector ascendieron a 64 mil 105 millones de pesos, lo que representó un incremento de 111.1% con relación al año previo; destacó en particular un incremento de 123.9% en las aportaciones derivadas del Impuesto Sobre la Renta, esto debido, entre otros factores, al incremento de precios de los metales, lo que afirma que el potencial recaudatorio del sector descansa sobre el crecimiento del mismo; he ahí la importancia de incentivar su desarrollo.

En el sector minero sabemos que es esencial continuar transitando una senda de beneficios compartidos con las comunidades, y de trabajo conjunto con las autoridades y los tres niveles de gobierno. Tenemos claridad sobre el propósito de la minería responsable en nuestro país que procura la sostenibilidad, genera relaciones de largo plazo y trabaja hombro a hombro para prosperar en entornos cambiantes y, en ocasiones, ante diversos retos.

Es por ello que seguimos avanzando hacia una minería sustentable, estableciendo mediciones muy precisas en materia de medio ambiente, social y gobernanza (ESG por sus siglas en inglés), mismos que se darán a conocer con mayor detalle en nuestro Informe de Sustentabilidad 2022. Finalmente, es de destacar que, si sumamos esfuerzos, el potencial de la minería puede

beneficiar aún más a México y a su gente. Por esta razón, se buscará un encuentro con los cinco gobernadores de los principales estados mineros en México, para que, encabezados por la Secretaría de Economía Federal, trabajemos y presentemos al Presidente de la República un plan que incentive a la minería responsable social y ambientalmente.

En este mismo sentido, seguiremos impulsando que se conforme una política pública que incentive a la minería y, por ende, a la reactivación económica de México. Para ello, será fundamental la reactivación del otorgamiento de nuevas concesiones mineras y la promoción de la exploración. Si se logra diseñar una política pública adecuada, se impulsará la generación de más empleos formales y de calidad, que se sumen a los más de 3 millones que ya genera la minería en 696 comunidades; asimismo, podría detonarse un aumento en las inversiones en minería, que se verán reflejadas en una mayor derrama económica para el país.

La minería ha sido parte fundamental de la historia de México, es esencial para su presente e indispensable para el futuro sostenible que requiere nuestro país. Los mineros seguiremos trabajando para que cada mexicano se sienta parte de un país ¡orgullosamente minero!

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'JJG', is centered on the page. The signature is fluid and cursive, with a large initial 'J' and a smaller 'G'.

José Jaime Gutiérrez Núñez
Presidente de la Cámara Minera de México